El tiempo de Dios – Cronos y Kairós

El tiempo de Dios VS el tiempo del hombre

El tiempo cronos esclaviza, angustia y domina a las personas, generando preocupación constante por el pasado y el futuro. En cambio, el tiempo kairos libera del tiempo cronos y permite experimentar la dimensión del presente eterno de Dios, donde la vida se vive con propósito y plenitud. Mientras que el tiempo del hombre es lineal y finito, el tiempo de Dios es eterno y siempre presente. Por eso, es fundamental que el hombre aprenda a vivir en el tiempo de Dios y no únicamente en el tiempo humano.

Vivir en la voluntad de Dios

Vivir por fe significa vivir conforme a la palabra de Dios y su voluntad, lo que nos permite administrar nuestro tiempo de acuerdo con sus planes. Amar a Dios con todo el corazón, el alma, la mente y las fuerzas es la base para utilizar el tiempo correctamente. Buscar a Dios por encima del mundo y vivir en el presente eterno de Dios permite disfrutar de la vida sin angustias y centrarse en hacer el bien. Evitar las resacas del pecado y alegrarse en cada día son prácticas esenciales para una vida plena en la voluntad divina.

La importancia de la evangelización

Hoy es tiempo de evangelizar con el verdadero evangelio, dejando de lado las divisiones entre denominaciones religiosas. Jesucristo es el único medio de salvación y de

vida eterna, y por eso es necesario compartir el Evangelio del reino y actuar frente a la invalidación de las leyes divinas. Aprovechar el tiempo para llevar a las personas a Cristo es una prioridad, pues este llamado trasciende cualquier actividad terrenal y refleja la urgencia de cumplir con la misión de Dios.

Señales del fin y la protección de Dios

Los tiempos se están acelerando y se acercan las señales del fin, por lo que es vital orar y alabar a Dios constantemente. Ayudar y bendecir a los demás forma parte del plan divino y demuestra nuestra fe activa. Dios controla las cuotas temporales de cada persona y permite que algunas vivan más tiempo para cumplir sus propósitos. La confianza en su protección es esencial, incluso frente a peligros y circunstancias adversas, ya que vivir en su voluntad garantiza seguridad y guía.

Llamado a la conversión y renovación

El llamado a la conversión es urgente, recordando que “ahora es el tiempo aceptable; he aquí el día de salvación” (2 Corintios 6:1-2). Aceptar a Cristo como salvador, renovar la entrega a Él y reconocer nuestra dependencia de su gracia y protección son pasos fundamentales para vivir plenamente en su voluntad. La oración, la búsqueda de guía divina y la bendición mutua fortalecen la vida espiritual y permiten caminar en el presente eterno de Dios, libres de angustias y centrados en su propósito.

La alegría de vivir en el tiempo de Dios

Vivir en el tiempo de Dios permite experimentar una alegría profunda que no depende de las circunstancias externas. Cuando el hombre se centra en el presente eterno y en la voluntad de Dios, aprende a valorar cada momento y a encontrar paz en medio de los desafíos. Esta alegría surge de la certeza de que Dios guía cada paso y que cada acción realizada conforme a su voluntad tiene propósito y significado. Disfrutar de la vida, hacer el bien y bendecir a los demás se convierte en una fuente constante de felicidad que trasciende las preocupaciones del tiempo humano.